

“¿Cómo imaginar un futuro que avanza (...) con la velocidad del rayo, de manera asfixiante?”



Mario Rodríguez Órdenes

“Hipermodernidad y salud mental”, de Felipe Quiroz y Carolina Aldunce, analiza cómo el modo de ejercicio de neoliberalismo no es solo la transformación de las estructuras económicas, también debe ser la conquista de la psique



“Somos laboratorio predilecto de los procesos autodestructivos propios de la modernidad auténtica del primer mundo”, enfatiza Felipe Quiroz.

Según el doctor Sebastián Ligüeño Espinoza: “Un sujeto flexible, que se adapta a los distintos escenarios, desarraigado..., y con la utopía de ser un emprendedor de sí para sí mismo, es parte del ideario en el que cruzamos en este período de la historia”. “Hipermodernidad y salud mental” (UAH, 2024) nos permite comprender mejor el complejo mundo actual y encarar sus desafíos. Los autores son dos investigadores de la Universidad Autónoma de Chile: Felipe Quiroz Arriagada, magister en educación y profesor de filosofía, y Carolina Aldunce Escalante, psicóloga y magister en la misma especialidad.

Felipe, aparte de la profunda transformación de las estructuras económicas, ¿cómo ha sido el proceso de la conquista de la psique en la sociedad chilena?

“Brutal, desde la instalación de la sociedad de consumo, en adelante. Más bien, desde que nace la primera generación de personas criadas y formadas de acuerdo a los valores del modelo. O sea, entre quienes no tuvieron oportunidad de conocer un tipo de relación humana distinta a la competencia por el éxito individual, y a la vertiginosidad de la interacción comunicativa, mediada por las nuevas tecnologías. El desarrollo psicológico de las personalidades individuales en este contexto his-

tórico y social se torna, también, líquido, inestable, frágil. Una muestra de ello la tenemos en lo ocurrido en el contexto del estallido social. Pasamos de reivindicaciones refundacionales, una primera convención constituyente con clara mayoría de izquierda, el fracaso de la misma, un segundo proceso constituyente con clara mayoría de derecha, para terminar con un nuevo y definitivo fracaso de la tentativa de una nueva constitución. Todo ello en menos de cinco años. Al margen de las lecturas políticas que se puedan realizar respecto de ello, aquí se refleja inestabilidad y fragilidad en las estructuras axiológicas subjetivas, que movilizan las vidas emocionales de las personas que conforman movimientos sociales que son en extremo masivos un día, para desaparecer al siguiente. Esto es hipermodernidad pura. Lo cual se refleja en las contradictorias cifras de salud mental y su autopercepción en Chile. Esto último, consideramos con Carolina, es el hallazgo central de este libro”.

Qué se fragmente lo colectivo, ¿hacia donde nos lleva?

“Es difícil responder, en el actual momento epocal, a cualquier prospectiva certera. Y esto debido a que en la hipermodernidad la velocidad del avance tecnológico es tal, y afecta tanto a las formas de vida individuales, como a las colectivas, que